

Distr.
GENERAL

DP/1992/SR.28
7 de diciembre de 1992

ESPAÑOL
Original: FRANCES

CONSEJO DE ADMINISTRACION

39º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 28a. SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el miércoles 20 de mayo de 1992, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. BREITENSTEIN (Finlandia)

SUMARIO

Otros asuntos (continuación)

b) Estructura administrativa superior

Declaración del Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas
sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

GE.92-71007/8596f (S)

Se declara abierta la sesión a las 10.00 horas.

OTROS ASUNTOS (continuación)

b) ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA SUPERIOR (DP/1992/45)

1. El Sr. DRAPER (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), al presentar su informe sobre la estructura administrativa superior del PNUD (DP/1992/45), señala que las estructuras y las estrategias del Programa están evolucionando desde hace algunos años. En el debate a alto nivel el Administrador presentó ciertas ideas de reforma global conformes a las iniciativas ya adoptadas por el Secretario General de las Naciones Unidas y muchas delegaciones estimaron necesario esperar a la fase siguiente de reestructuración de las Naciones Unidas antes de reformar un organismo cuya evolución, en resumidas cuentas, es permanente. Mientras tanto, el Administrador seguirá consultando al Consejo de Administración sobre esta cuestión.

2. En el informe que se está examinando se describen las iniciativas ya adoptadas para que el PNUD pueda responder mejor a los desafíos del desarrollo. La idea de refundir diversos fondos y programas en la Dirección de Política y Evaluación del Programa (DPEP), formulada en el informe de los consultores administrativos, se consideró buena y se puso en práctica. Así, la División de Programas Mundiales e Interregionales, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), la Oficina de las Naciones Unidas para la Región Sudanesa (ONURS), el Fondo Rotatorio de las Naciones Unidas para la Exploración de los Recursos Naturales (FRNUERN), el Fondo de las Naciones Unidas de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (FNUCTD) y el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas dependen directamente de la Dirección de Política y Evaluación del Programa. Se ha obtenido de esta forma una mayor coherencia en la formulación de los programas y las políticas sin menoscabo de la integridad de dichas entidades. Los plazos y los costos de la evaluación previa y de la aprobación de los programas y proyectos han disminuido y, sobre todo, los encargados de las políticas y la evaluación en una esfera determinada están en contacto directo con los encargados de las operaciones en el fondo o el programa correspondiente. Esta reorganización ha dado resultados excelentes, en particular por lo que se refiere a la ONURS.

3. El presupuesto para el bienio 1992-1993 comprende una nueva categoría de actividades, relativas a la elaboración y el apoyo de programas, que permite fusionar la capacidad del PNUD en esta esfera y la gestión cotidiana de la formulación de programas y políticas. Reorganizada de esta manera la Dirección de Política y Evaluación del Programa puede difundir mejor las diversas iniciativas hacia las oficinas exteriores, a través de las direcciones regionales. De la nueva Dirección de Relaciones Externas dependen en particular la movilización de recursos, los asuntos públicos y la secretaría del Consejo de Administración. Esta fórmula ha demostrado ser muy satisfactoria. Se han tomado varias medidas de descentralización, sobre todo en cuanto a la aprobación de los proyectos, la gestión del personal y la utilización más flexible de los créditos asignados.

4. El sistema de jefes de división, instituido con carácter experimental para Africa occidental y América Central, tiene por objeto esencialmente hacer más sistemático el apoyo a las oficinas exteriores. El elemento clave es la colaboración entre el jefe de división y los representantes residentes interesados a fin de fijar los objetivos y establecer los planes de trabajo, determinar los problemas comunes, ponerse de acuerdo sobre las modalidades de apoyo, definir los mejores medios de formación, lograr que una iniciativa interesante en un país sea aprovechada en los demás, etc. En conjunto, esta experiencia ha resultado positiva, hasta tal punto que las divisiones encargadas de otros sectores y regiones se proponen imitarla.

5. La Oficina de Servicios para Proyectos (OSP) fue objeto de un importante estudio y, como deseaba el Consejo de Administración se ha adoptado una política más selectiva de aceptación de proyectos. El crecimiento de la OSP se explica en realidad por el mayor número de programas de carácter intersectorial y por el éxito de los servicios de gestión de la Oficina en ciertos organismos bilaterales y multilaterales. La reestructuración y la racionalización de la OSP se reflejan en un menor crecimiento y una mayor intervención técnica de las instituciones especializadas en la gestión de los proyectos administrados por la Oficina. Además, el 18% de los proyectos financiados con cargo a las CIP y ejecutados previamente por la OSP, se asigna ahora a ejecución nacional, frente al 6% dos años antes, lo cual corresponde a lo deseado por el Consejo de Administración.

6. El problema de las estructuras no puede disociarse del de las funciones y procesos. Por consiguiente, el PNUD ha realizado, en el marco de la estrategia presupuestaria para 1994-1995, un examen minucioso de las funciones, tanto en el caso de los programas como en el de la administración. Con respecto a los programas, el examen ha puesto de relieve la necesidad de proceder a la descentralización, desarrollar el enfoque programático y buscar la rentabilidad, lo cual supone un papel mayor para los jefes de división y un estudio atento del valor añadido de las funciones desempeñadas en la sede. El examen de las funciones administrativas remite a la racionalización y la informatización, así como a ciertos conceptos nuevos que aparecen en la estrategia presupuestaria, especialmente los centros regionales de servicios que deberían liberar a las oficinas exteriores de las tareas administrativas y permitirles dedicarse por completo al trabajo de programación propiamente dicho.

7. Las previsiones presupuestarias para 1994-1995 incluyen una reducción de 30 a 40 millones de dólares, asunto importante en cifras absolutas, pero modesto en cifras relativas. Lo esencial es entender bien que la elección de tal o cual estructura de dirección está vinculada menos al presupuesto que a la reforma general de las estructuras, por un lado, y a las prácticas internas de gestión, por otro. Dada la reducción en 15% de los gastos de la sede obtenida en 1991 y el ahorro de 30 a 40 millones de dólares previsto para el bienio 1992-1993, lo más razonable parece ser abstenerse de introducir nuevos cambios, por lo menos mientras la reestructuración general de las Naciones Unidas no haya concluido.

8. En sus períodos de sesiones anteriores el Consejo de Administración se interesó mucho por la forma en que se elabora y coordina la estrategia del PNUD. De hecho, equipos especiales en los diferentes servicios formulan y discuten las ideas, que después se integran en un plan estratégico en la Oficina del Administrador. Al ser personalmente responsable de la dirección estratégica del PNUD, el Administrador estima que no hay razones para crear un grupo estratégico aparte, iniciativa presentada en el informe de los consultores administrativos y rechazada por el Consejo de Administración. En el plano general, los propósitos enunciados en el anexo II del documento DP/1992/45 indican claramente el camino que sigue el programa, que es el de una organización cuyo único designio es ayudar a los países en desarrollo, en todas las regiones del mundo.

9. El Sr. SHARMAN (India) dice que el PNUD debería procurar no aumentar su personal a pesar de la multiplicación de las misiones que se le encargan. Además, le parece necesario delegar más autoridad en los representantes residentes, sobre todo en los países con una CIP importante, y elevar a un millón de dólares su facultad de aprobación de proyectos.

10. El Sr. MORALES (Cuba) se alegra de que los cambios introducidos por el Administrador no entrañen consecuencias financieras, dado que el objetivo ha de ser siempre reducir los gastos administrativos. La estrategia general debe adaptarse a la situación de cada país. En cuanto a la Dirección de Política y Evaluación del Programa y al nuevo programa de lucha contra el SIDA, es conveniente coordinar todos los esfuerzos, en particular con la OMS. La facultad de aprobación de proyectos por parte de los representantes residentes debería elevarse a un millón de dólares, lo cual liberaría a los servicios de la sede del examen de centenares de proyectos sobre los que pueden perfectamente pronunciarse las oficinas exteriores. La delegación de Cuba aprueba las iniciativas adoptadas en la esfera de las relaciones externas. En cuanto a la OSP, debería fomentar en mayor grado la descentralización y la ejecución por los gobiernos.

11. El Sr. BROUWERS (Países Bajos) observa que el plan experimental realizado por dos jefes de división no parece haber perjudicado a las relaciones de las direcciones regionales con los países beneficiarios y los representantes residentes. Como el plan no implica modificación alguna de los presupuestos o de la dotación de personal, podría prorrogarse, máxime considerando que también parece responder en cierta medida a las preocupaciones de los miembros del Consejo que propugnaban una descentralización de las responsabilidades y la autoridad en beneficio de las oficinas exteriores.

12. En su informe, el Administrador dice que no habrá un grupo de estrategias centralizado. Efectivamente, la mejor solución parece consistir en una mejor coordinación entre la estructura administrativa superior e intermedia de la dirección. En este sentido, es preciso establecer vínculos estrechos entre la Dirección de Política y Evaluación del Programa y las direcciones regionales, a fin de garantizar que una continua circulación de la información entre las oficinas exteriores y los encargados de la planificación estratégica en la sede. En la estructura propuesta por el Administrador, la Dirección de Relaciones Externas se encargaría del diálogo sobre las orientaciones generales con los países miembros y los demás organismos y partes

interesadas. En opinión de la delegación de los Países Bajos, esta función incumbe a los encargados de la planificación estratégica y no a la nueva dirección, cuya tarea principal debería ser la movilización de recursos, esfera en que se impone la racionalización, habida cuenta de la dispersión de las actividades de recogida de fondos en varios servicios.

13. El Sr. CARMICHAEL (Canadá) celebra que el Administrador haya abandonado el concepto de gerente de división. Antes que elevar la categoría del personal directivo de la sede, es preferible desarrollar ampliamente la delegación de facultades y responsabilidades en las oficinas exteriores. La delegación del Canadá se alegra de que el plan experimental que se está llevando a cabo a este respecto en dos direcciones regionales dé buenos resultados, sin que haga falta más personal, pero todos los aspectos de esta iniciativa, incluida la delegación de una mayor facultad de aprobación más amplias en los representantes residentes y las direcciones regionales, podrían hacerlas suyas sin dificultad los demás programas y direcciones.

14. El Canadá considera que es preciso transferir en la medida de lo posible a las oficinas exteriores las responsabilidades y facultades de decisión, pues de lo contrario los mejores elementos del personal del PNUD permanecerán en la sede. Una vez aprobado el programa de un país, los representantes residentes deben estar facultados para aprobar los proyectos que correspondan a ese programa. Esa facultad de aprobación podría limitarse a 5 millones de dólares o al 25% de la CIP, si es necesario, pero lo que importa es la conformidad con las políticas aprobadas, no unos límites financieros establecidos previamente, y el representante residente debe tener en todo momento la posibilidad de transmitir un proyecto a la sede para su aprobación. Desde luego, esta forma de descentralización supone que estén definidos claramente los criterios de presentación de proyectos a la sede, los criterios de programación y las normas de seguimiento y vigilancia de los proyectos. Asimismo, habría que fortalecer la vigilancia de la gestión, mediante el traslado incluso de interventores a las direcciones regionales y recurriendo cada vez más a gestorías de comprobación de cuentas sitas en los países en desarrollo.

15. La delegación del Canadá felicita al Administrador por haber establecido mecanismos que demuestran que el PNUD examina seriamente la cuestión de las políticas y de su aplicación al conjunto de las operaciones del Programa, en todas las regiones del mundo. El Equipo de Políticas y el Equipo de Operaciones, el Comité de Políticas y Planificación y la Junta Administrativa sientan las bases de una mejor descentralización estratégica. La delegación del Canadá exhorta al Administrador a que siga resueltamente por este camino.

16. El Sr. YAO Wenlong (China) dice que los cambios introducidos en la estructura del PNUD por el Administrador están bien encaminados. Sin embargo, la ventaja relativa del PNUD consiste en la aplicación de programas de asistencia concretos; por ello, el fortalecimiento de los mecanismos de formulación de estrategias debe ir acompañado de una mayor delegación de autoridad en materia de gestión de la asistencia, con objeto de que ésta corresponda exactamente a las necesidades reales de los países beneficiarios. China espera que el PNUD otorgue más facultades a los representantes residentes y a los directores de las direcciones regionales, a fin de que se reduzcan los plazos requeridos para la aprobación de los programas y proyectos.

17. La Dirección de Política y Evaluación del Programa, que ahora se encarga de coordinar los Recursos Especiales del Programa (REP), debería cooperar con las direcciones regionales interesadas y las instituciones especializadas y combinar elaboración y coordinación de programas, a fin de que los REP desempeñen el papel catalizador que les corresponde. La delegación de China aprueba la reestructuración de la OSP que, espera, cooperará activamente con las instituciones especializadas y se esforzará concretamente por promover la ejecución nacional y el fortalecimiento de la capacidad de los países. Asimismo, aprueba que se haya desistido de la idea de grupo de estrategias separado, lo cual es conforme al objetivo de descentralización de las funciones y aligeramiento de las estructuras. Espera que se efectúen otros cambios para que los programas de asistencia del PNUD respondan a las nuevas necesidades de la cooperación en el decenio de 1990.

18. La Sra. SCHAFER-PREUSS (Alemania) propone al Administrador que distribuya el texto de su intervención a las delegaciones. Hay varias cuestiones relativas a la estructura administrativa superior que siguen planteando problemas a la delegación de Alemania, que por lo tanto no está en condiciones de tomar una decisión sobre las propuestas del Administrador. Es sumamente importante que la reorganización de la jerarquía superior del PNUD siga el modelo de la reestructuración emprendida en las Naciones Unidas mismas, como ha recomendado la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP).

19. Al aprobar el principio de descentralización estratégica, la delegación de Alemania considera que este principio implica una reducción considerable del número de dependencias que rinden cuentas directamente al Administrador, que pasó de 14 a 17, lo cual es excesivo. La delegación de Alemania sigue teniendo serias reservas en cuanto al hecho de que dependencias como la División de Personal, el Programa de Asistencia al Pueblo Palestino, la División de Europa y la Comunidad de Estados Independientes y la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo respondan directamente ante el Administrador. Además, parece que en cierto sentido se haya perdido de vista el objetivo de la descentralización estratégica, a saber, fortalecer la capacidad de formulación de políticas y estrategias, y que se esté yendo hacia una descentralización de las funciones estratégicas, lo cual puede complicar la racionalización de los procedimientos de gestión interna.

20. Es cierto que se han hecho esfuerzos por mejorar los instrumentos de gestión. Pero, aunque las medidas previstas para mejorar la gestión en la sede y sobre el terreno presentan algunas ventajas, no está dicho que, aplicadas mal, algunas de ellas no creen nuevas dificultades. En su decisión 91/43, el Consejo de Administración pidió al Administrador que le presentara un plan de acción que expusiera sus recomendaciones acerca de la estructura administrativa y sus reperusiones para la organización, incluidas las consecuencias financieras que pudiera tener, junto con el calendario de aplicación. Es lamentable que ese plan no figure en el informe del Administrador.

21. La delegación de Alemania considera favorablemente la nueva política de aceptación de proyectos de la OSP, que, sin embargo, tendría que aplicarse más enérgicamente, e incluso mejorarse. Por otra parte, reitera su objeción a la regularización de los cargos de director y director adjunto de la Oficina. Por último, la delegación de Alemania apoya firmemente los esfuerzos emprendidos por mejorar la calidad del personal y espera que se organicen programas destinados al personal sobre el terreno, en particular cursos de idiomas y programas de "familiarización", a fin de que esté preparado para desempeñar nuevas funciones.

22. El Sr. SHOJI (Japón) felicita al Administrador por su acción encaminada a reducir los gastos administrativos. Le ruega que no pierda de vista la situación de los puestos administrativos superiores y que presente a este respecto una propuesta al Consejo de Administración en su 40º período de sesiones.

23. Una de las tareas principales de la sede es definir objetivos estratégicos y convertirlos en medidas concretas a nivel de los países elaborando métodos y directrices. El enfoque preconizado de un desarrollo centrado en el hombre supone la preparación de una estrategia concreta que se deberá integrar en las actividades del PNUD.

24. La delegación del Japón apoya la intención del Administrador de reforzar el papel de la Dirección de Política y Evaluación del Programa, así como la propuesta de hacer depender de ésta cierta cantidad de recursos que mantendrían su especificidad. En cuanto al nuevo programa relativo al VIH y el desarrollo, espera vivamente que el PNUD intensifique su cooperación con la OMS, la cual debe desempeñar el papel principal en esta esfera.

25. Las funciones de las direcciones regionales deberían transferirse gradualmente a las oficinas exteriores a medida que avance el proceso de descentralización, particularmente las relativas a la elaboración de políticas para los países y la región. Ello permitiría racionalizar la estructura de dichas direcciones. Asimismo, habría que prever reducir el número de puestos de subsecretarios generales asignados a esas direcciones teniendo en cuenta el volumen de las CIP en cada región. Causa satisfacción a este respecto que se haya reconsiderado el concepto de gerente de división. La creación de una División de Europa y la Comunidad de Estados Independientes podría plantear más problemas de los que resolverá; sería conveniente que el Administrador reexaminara la cuestión.

26. La delegación del Japón considera que el papel de la OSP debe ser examinado con regularidad y que las modalidades de su participación en la ejecución de los proyectos deben ser definidas claramente. Aprueba la adopción de una nueva política de aceptación de proyectos, pero estima conveniente examinarla más detenidamente. Señala que los criterios de selección de los proyectos cuya ejecución se asigna a la OSP hacer surgir algunas preguntas. Por ejemplo, ¿son suficientemente explícitos los términos "interdisciplinarios" y "para fines múltiples" y se justifica excluir la participación de instituciones especializadas competentes cuando un proyecto corresponde a esa definición? Los criterios relativos a los "conocimientos

especializados externos" y la "índole de los aportes" suscitan preguntas del mismo género. El Administrador dice que la OSP, lejos de reemplazar las instituciones especializadas, las completa; ahora bien, según el informe de los consultores, existen ciertas esferas en que la OSP y el antiguo Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo cumplen funciones similares. En cuanto al procedimiento de consulta con las instituciones especializadas, la delegación del Japón se pregunta si esas instituciones tienen realmente la ocasión de expresar sus opiniones, y si éstas son tenidas en cuenta en las decisiones adoptadas posteriormente por el PNUD.

27. La Sra. LONGINOTTI (Italia) se alegra de que el Administrador haya revisado sus propuestas iniciales para tener en cuenta las opiniones de las delegaciones y de la CCAAP. La delegación de Italia considera que la tarea asignada a la nueva División de Elaboración y Apoyo de Programas de la Dirección de Política y Evaluación del Programa es sumamente importante y puede tener un efecto determinante para la aplicación del concepto de desarrollo humano. Está convencida de que la única manera de realizar evaluaciones eficaces y fundamentadas sobre datos sólidos consiste en crear un organismo interinstitucional especial con la participación de los países donantes y los países beneficiarios.

28. Con respecto al concepto de gerente de división y al plan experimental aplicado por dos jefes de división, la delegación de Italia aplaude el pragmatismo demostrado por el PNUD y desearía que el Administrador informase por escrito al Consejo sobre esta experiencia. Por otra parte, aprueba la creación del nuevo programa sobre el VIH y el desarrollo, así como el establecimiento de la División de Europa y la Comunidad de Estados Independientes.

29. La representante de Italia insiste en que la descentralización esté acompañada, por un lado, del fortalecimiento de las responsabilidades y, por otro, de un crecimiento permanente del profesionalismo en el personal sobre el terreno, en particular en los representantes residentes y sus auxiliares. Considera, además, que la agrupación de varias dependencias en la nueva Dirección de Relaciones Externas contribuirá a dar una imagen más clara del PNUD y facilitará la movilización de recursos. Por último, no duda de que el proceso de racionalización continua de las actividades de la OSP permitirá utilizar del mejor modo posible los recursos de la Oficina y evitar malentendidos con el resto del sistema.

30. El Sr. BREVIK (Noruega), habla en nombre de los países nórdicos y subraya ante todo la importancia de la observación del Administrador de que la reforma de la estructura del PNUD debe ser un proceso permanente. Recuerda a continuación que mientras que es prerrogativa del Administrador decidir las funciones de gestión interna y la estructura de la organización, el papel del Consejo de Administración es guiarlo en su tarea y pronunciarse sobre las posibles consecuencias presupuestarias.

31. Los países nórdicos se congratulan de que se haya revisado la noción de grupo de estrategias centralizado y juzgan interesante la experiencia llevada a cabo para reforzar la administración de las divisiones. Consideran que

el hincapié que se hace en el mejoramiento del diseño y la ejecución de los programas y la gestión de los recursos es una orientación positiva que se debe mantener.

32. El Administrador ha tomado importantes medidas de descentralización, pero aún queda mucho por hacer en cuanto a delegación de la facultad de aprobación. Si bien es cierto que conviene reforzar la regulación de la calidad y la responsabilidad antes de seguir descentralizando, se podrían aumentar rápidamente las facultades de los representantes residentes en materia de programación. La sede debería dedicarse más a la dirección intelectual y conceptual que a la intervención administrativa.

33. Los países nórdicos observan que, contrariamente a lo que se había previsto, el número de dependencias que rinden cuenta en forma directa al Administrador ha aumentado. Estiman además prematuro el establecimiento de una División de Europa y la Comunidad de Estados Independientes, en la medida en que el papel del PNUD en la región aún no está definido. Por último, esperan que, al proseguir sus reformas, el Administrador tenga debidamente en cuenta la opinión de la CCAAP, según la cual la racionalización de la jerarquía superior del PNUD debe estudiarse con arreglo al modelo de lo que el Secretario General ha emprendido recientemente en las Naciones Unidas.

34. El Sr. ROHNER (Suiza) toma nota del plan experimental de descentralización llevado a cabo en América Central y África Occidental y agradece al Administrador la evaluación que ha hecho al respecto. La delegación de Suiza observa con satisfacción que la incorporación de la secretaría del Consejo de Administración a la Dirección de Relaciones Externas no ha perjudicado, ni mucho menos, a las relaciones entre los miembros del Consejo y su secretaría. Subraya en este sentido la importancia de la elección de las personas que ocupan puestos de responsabilidad.

35. El aumento, contrario a las recomendaciones de los consultores, de las dependencias que responden directamente ante el Administrador hace difícil una intervención administrativa y estratégica eficaz. El Administrador podría tal vez establecer vínculos directos entre ciertas dependencias y el Administrador Asociado e incorporar la División de Personal a la Dirección de Finanzas y Administración. Por otro lado, la División de Europa y la Comunidad de Estados Independientes no debería rendir cuentas directamente al Administrador y sería más lógico incorporarla a la Dirección de los Estados Árabes y los programas europeos. La delegación de Suiza se asocia, por otra parte, a las observaciones de la delegación del Japón sobre la OSP.

36. La delegación de Suiza, que era favorable a la creación de un grupo de estrategias centralizado invita al Administrador a presentar al Consejo de Administración aclaraciones acerca de las medidas adoptadas para reforzar la capacidad del PNUD en materia de formulación de estrategias, particularmente el funcionamiento de los dos nuevos órganos que se han de establecer además del Comité de Acción y la Junta Administrativa. No se entiende bien de qué manera el complejo conjunto de organismos y mecanismos propuestos por el Administrador podrá aplicar las estrategias elaboradas por el Consejo de Administración inspirándose en la Declaración de Propósitos y las principales conclusiones de la reunión sobre la estructura administrativa superior celebrada en Princeton.

37. El PNUD debe adaptarse constantemente para responder a la rápida evolución de las situaciones y las necesidades, poniéndose de acuerdo con el sistema de las Naciones Unidas. Conforme a la recomendación de la CCAAP, la delegación de Suiza aconseja vivamente al Administrador que reflexione en mayor medida sobre la racionalización de la jerarquía superior del PNUD guiándose por lo que el Secretario General ha emprendido recientemente en las Naciones Unidas y que mantenga informado al Consejo de Administración con regularidad. Además, lo invita a que celebre nuevas consultas con los Estados miembros sobre el proyecto de estrategia y programa para el cambio derivado de la reunión de Princeton.

38. El Sr. ZAINUDDIN (Malasia) concuerda con la opinión de que la reestructuración y la reforma son un proceso permanente y evolutivo que permitiera al PNUD responder más eficazmente a la multiplicación de los desafíos que debe encarar la comunidad internacional en el campo del desarrollo. La delegación de Malasia celebra las medidas adoptadas para mejorar la elaboración de estrategias y la evaluación. No duda que, valiéndose de su nuevo mandato, la Oficina encargada del Informe sobre el Desarrollo Humano redactará informes que reflejen un consenso sobre cuestiones delicadas, como lo es la del indicador de libertad. Para evaluar con imparcialidad los progresos obtenidos en la esfera del desarrollo humano, es esencial que la Oficina tenga en cuenta los intereses y las sensibilidades de cada país. El PNUD no tiene que olvidar que sirve a Estados soberanos que deben ser tratados como asociados iguales en el desarrollo. Es un motivo particular de satisfacción a este respecto observar que la Oficina trabajará en estrecha colaboración con los gobiernos, que a fin de cuentas son los beneficiarios del informe.

39. El fortalecimiento de las funciones de evaluación cobra aun más importancia si se tiene presente que el quinto ciclo de programación hace hincapié en la ejecución por los gobiernos. Para que las oficinas exteriores del PNUD y los gobiernos utilicen eficazmente el mecanismo de evaluación, conviene simplificar los procedimientos e impartir directrices claras y, llegado el caso, organizar sesiones de formación.

40. Las medidas de descentralización son bienvenidas, pero hay que mostrar una prudencia extrema en la aplicación de ese proceso y procurar que la delegación de tareas corra paralela a la delegación de facultades, de lo contrario el objetivo de eficacia no se alcanzará. Asimismo, habría que prever el establecimiento de un mecanismo eficaz para reforzar la responsabilidad. La decisión de autorizar a título experimental a los representantes residentes y a los directores de dos direcciones regionales a aprobar proyectos por un monto de hasta un millón y tres millones de dólares, respectivamente, es sumamente positiva y debería aplicarse a todas las regiones. Para que pueda hacer frente a sus nuevas responsabilidades, es importante que la oficina del representante residente esté dotada de personal competente; por ello, deberán adoptarse medidas en materia de formación y contratación.

41. La delegación de Malasia apoya el establecimiento de la Dirección de Relaciones Externas que, espera, realzará la imagen del PNUD deslucida por la controversia sobre el indicador de libertad. La reorganización de la Dirección de Política y Evaluación del Programa se reflejará seguramente

en una mejor coordinación de las actividades. La creación del nuevo programa relativo al VIH y al desarrollo es una medida vital, habida cuenta de la celeridad con que se propaga la epidemia. Las actividades de este programa deberán estar coordinadas con las de otras organizaciones, en particular la OMS, para evitar una duplicación de esfuerzos.

42. El establecimiento de la División de Europa y la Comunidad de Estados Independientes es lógico y oportuno para ayudar a los países de Europa oriental y a la CEI en su transición hacia la economía de mercado. Sin embargo, no debe afectar en modo alguno a la asistencia del PNUD a los países en desarrollo, por lo que la delegación de Malasia invita a los donantes a que aumenten su contribución al PNUD a fin de que pueda hacer frente a esta nueva tarea.

43. Las modalidades de examen y evaluación de los proyectos y programas ha contribuido no sólo a mejorar la elaboración de los proyectos y el proceso de aprobación, sino también, en el caso de Malasia, a reforzar las relaciones de trabajo entre el Gobierno y el PNUD. No obstante, es lamentable que en varias ocasiones proyectos que habían sido aprobados por el comité de examen de proyectos hayan sido rechazados por la sede. Ello pone en duda no sólo la integridad y el profesionalismo de los comités, sino también su propia existencia. Otro problema es que los miembros de los comités en general no son especialistas. Por lo tanto, la delegación de Malasia propone que, en el caso de proyectos de alto nivel técnico, el comité de examen de proyectos se limite a vigilar que se haga una buena utilización de los recursos por concepto de CIP y que los aspectos técnicos del proyecto se remitan a la institución especializada competente. Por último, Malasia celebra los esfuerzos emprendidos por reestructurar la OSP, con la que espera desarrollar su cooperación durante el quinto ciclo.

44. El Sr. JASINSKI (Polonia), piensa que el cambio permanente que caracteriza al PNUD no debe atañer exclusivamente a la sede: es preciso que también las oficinas exteriores establezcan sus planes de trabajo y de rendimiento en función de las nuevas capacidades de la sede y que todos los países -beneficiarios y no beneficiarios- reflejen las reformas y las iniciativas adoptadas por el Programa. El interés ya manifestado por algunos países en métodos elaborados por el PNUD, por ejemplo, en materia de evaluación, demuestra la creciente utilidad de este último para sus miembros. La reunión sobre la estructura administrativa superior que se celebró en septiembre de 1991 ya ha dado fruto, confirmando así que el PNUD, en el sistema de las Naciones Unidas, encabeza el sector de la cooperación técnica. Queda por ver cómo se concretará a nivel de los países la Declaración de Propósitos aprobada en esa reunión.

45. La delegación de Polonia apoya las medidas adoptadas por el Administrador con miras a acrecentar la eficacia del Programa y reducir los gastos, y que ya han permitido, en 1991, economizar el 15% del presupuesto de la sede. Aprueba asimismo la idea de transformar progresivamente las oficinas exteriores en centros para el desarrollo con el fin de ayudar a los países a promover un desarrollo humano. La descentralización sistemática que se practica desde la sede va por buen camino y Polonia celebra el establecimiento de la División de Europa y la Comunidad de Estados Independientes. Dada la importancia

de los acontecimientos que se desarrollan en esta región, es justo que esta División dependa directamente del Administrador. Por lo demás, la dependencia separada que existía antes en la región ya respondía directamente ante el Administrador.

46. La nueva Dirección de Relaciones Externas debería permitir aumentar la toma de conciencia del PNUD por el público y el representante de Polonia considera que sería conveniente implantar una red de centros de información tanto en los países beneficiarios como en los no beneficiarios. Por su parte, Polonia, en cooperación con la oficina del PNUD en Varsovia, ha constituido una ONG que agrupa a antiguos expertos de las Naciones Unidas, consultores, voluntarios y antiguos funcionarios y que debería poder sensibilizar en mayor grado la opinión pública frente a la acción del PNUD.

47. El representante de Polonia ha tomado nota de lo indicado por el Administrador acerca de las actividades de la OSP y ha destacado en particular que esta Oficina establecerá un vasto proyecto de gestión de programas por países para contribuir a la realización de un programa que reúna toda una serie de proyectos, inclusive, a veces, enviando sobre el terreno a especialistas en la gestión de programas. Será útil conocer posteriormente los resultados que habrá dado este tipo de iniciativa.

48. La Sra. DUDIK-GAYOSO (Estados Unidos) recuerda que desde hace varios años el Consejo de Administración viene pidiendo al PNUD que revise la estructura administrativa superior de la Organización, particularmente el número de puestos en las categorías superiores, el número de dependencias y servicios y su categoría jerárquica. Estas cuestiones son tanto más importantes cuanto que el presupuesto administrativo del PNUD absorbe desde hace dos años más del 13% de sus recursos. En su informe presentado en 1991 los expertos independientes consultados formularon ciertas recomendaciones que parecieron útiles al Consejo. En consecuencia, este, en su 38º período de sesiones, adoptó la decisión 91/43, cuya disposición esencial consistía en pedir al Administrador que le presentara en el próximo período de sesiones un plan de acción en que se aplicaran las conclusiones del informe de los consultores. Ahora bien, la delegación de los Estados Unidos lamenta comprobar que el informe del Administrador no contiene tal plan de acción, no fija calendario alguno de aplicación y no contiene el análisis solicitado. Para la delegación de los Estados Unidos, el informe del Administrador no responde en modo alguno a la decisión del Consejo. Es cierto que el Administrador prevé algunos cambios: la racionalización de las actividades en la sede, un menor crecimiento del presupuesto, la formación del personal en gestión, etc., medidas todas positivas y aprobadas en su mayoría por la delegación de los Estados Unidos, a pesar de que ésta estima que tales propuestas no son suficientes y no garantizan en absoluto que el PNUD será un modelo en materia de desarrollo. El PNUD tendría que analizar todas las decisiones adoptadas desde hace algunos años por el Consejo sobre la cuestión de la estructura administrativa superior, volver a estudiar detenidamente el informe de los consultores y esforzarse por cumplir verdaderamente la decisión 91/43.

49. La representante de los Estados Unidos cita varios ejemplos en apoyo de sus críticas. Los párrafos y el anexo del informe DP/1992/45 dedicados a la OSP no corresponden a lo solicitado por el Consejo en el párrafo 8 de su decisión. Tampoco, el Administrador habla de la evolución de la plantilla

tras los cambios introducidos en las responsabilidades, especialmente con respecto al puesto de Administrador Auxiliar. En cuanto a la estrategia del quinto ciclo de programación, el objetivo del PNUD sería transformar las oficinas exteriores en centros para el desarrollo que ayuden a los países a promover el desarrollo humano. La delegación de los Estados Unidos presta su pleno apoyo al esfuerzo intelectual reflejado en la publicación del Informe sobre el Desarrollo Humano, pero se ve obligada a hacer constar que el Administrador no dice cómo los programas del PNUD van a transformarse en actividades multidisciplinarias aptas para promover el desarrollo humano en gran escala. Con respecto a la evaluación, el PNUD debe optar más que nunca por el enfoque programático con miras a fortalecer la capacidad nacional y, dada su limitación de recursos, incorporar en sus planes lo que indique su servicio de evaluación. Ahora bien, mientras que el Consejo pide desde hace mucho tiempo que se refuerce la dotación de personal de la Oficina Central de Evaluación, nada se ha previsto en este sentido. Por otra parte, el PNUD ha realizado una excelente evaluación del proyecto sobre las dimensiones sociales del ajuste estructural y el Consejo ha tomado al respecto una decisión que es explícita, y sin embargo, al parecer, el Administrador no tiene en cuenta las conclusiones de esta evaluación en sus propuestas. Asimismo, es lamentable que el PNUD haya renunciado a evaluar cada programa por país al final del ciclo y se contente con el examen de mitad de período, en el que no se evalúan los efectos del programa, sino que se registran los progresos de su realización. Además, se sigue sin saber cómo se propone el Programa fortalecer la capacidad de evaluación previa de los proyectos y la capacidad de intervención de las oficinas exteriores en las que ha delegado más facultades. Parece que hace falta mejorar los mecanismos internos de examen y aprobación.

50. La delegación de los Estados Unidos piensa que el PNUD también podría intensificar su colaboración con las demás instituciones del sistema. Sin embargo, el Administrador no habla, por ejemplo, de la cooperación entre la División de Política y Evaluación del Programa y la OMS en relación con la lucha contra el SIDA. A la delegación de los Estados Unidos le preocupa asimismo saber si, dado que el Administrador ha renunciado a crear un grupo de estrategias centralizado, el PNUD continuará ampliando su capacidad de elaboración de estrategias.

51. En lo tocante a la descentralización, el Administrador quiere, con razón, racionalizar tanto en la sede como sobre el terreno las funciones administrativas de trámite. También habría que reducir el número de dependencias y servicios que dependen directamente de él. No obstante, la racionalización presupuestaria no debe efectuarse a expensas de la calidad de los programas, las repercusiones de éstos o la responsabilidad financiera ante los Estados miembros. En cuanto a la delegación de autoridad, los Estados Unidos podrían aceptar que el límite máximo de los montos aprobados por los directores de las direcciones regionales se aumente a 3 millones de dólares, siempre que los mecanismos de responsabilidad estén bien definidos y se vigile con más eficacia la calidad de los programas. Sin embargo, considera lamentable que la facultad de aprobación de ciertos representantes residentes se haya fijado en un millón de dólares, porque esa medida no ha supuesto ningún mecanismo nuevo de responsabilidad. En su decisión 91/43 el Consejo pidió una vez más un estudio de las modalidades de examen y evaluación de los proyectos y programas y los mecanismos internos de responsabilidad.

Ahora bien, el Administrador no ha respondido a lo solicitado; en particular, el PNUD no justifica el aumento del límite máximo de la facultad de aprobación delegada en los representantes residentes. Visto que éstos no aprovechan del todo su facultad actual, la delegación de los Estados Unidos estima que no hay razón alguna para aumentar el límite máximo en cuestión, y el PNUD debería abstenerse de toda nueva decisión al respecto mientras no haya presentado a los Estados miembros las modalidades para apreciar si los sistemas de vigilancia, evaluación, gestión de programas y responsabilidad financiera que practica son adecuados. Asimismo, el Consejo tiene que saber cuáles son los efectos del incremento del grado de responsabilidad y de calidad de los programas. En lo que atañe a la OSP, ésta efectivamente refuerza las capacidades nacionales, dado que, por ahora, se ocupa principalmente de proporcionar una ayuda exterior. También habría que examinar el mecanismo actual de financiación y gestión de la Oficina y precisar sus relaciones con los otros elementos de la Organización, tanto en la sede como sobre el terreno.

52. Como en el PNUD las tareas de coordinación se van acumulando a la vez que se contraen los recursos, ha llegado la hora de efectuar un examen a fondo de toda su estructura en los países. El debate sobre una posible presencia en la CEI y en Europa oriental pone de relieve la oportunidad de este examen, que deberá responder a las preguntas siguientes: 1) ¿Qué ventajas presentan las diferentes oficinas y cuál es su contribución? 2) ¿Hace falta redistribuir los recursos y es posible reunir ciertas oficinas en una sola? 3) ¿Se comunican entre ellas las oficinas exteriores con la mayor eficacia posible? 4) ¿Cumple cada una de estas oficinas una función importante con respecto al mandato global del PNUD? No cabe duda de que las oficinas exteriores representan el capital principal del PNUD, pero conviene preguntarse si es razonable que haya una oficina en cada país y si una nueva fórmula que asociara oficinas exteriores y direcciones regionales no permitiría hacer economías. Dicho estudio sería asimismo útil desde el punto de vista de la reestructuración de todo el sistema de las Naciones Unidas.

53. El Sr. ELLIS (Reino Unido), al igual que la representante de Alemania, nota cierta confusión en el informe del Administrador entre el concepto general de descentralización estratégica y el de descentralización de la formulación de estrategias. El Sr. Ellis espera que la estrategia global del PNUD resulte más clara, pero no está seguro de que así sea con el nuevo sistema de formulación estratégica.

54. La delegación del Reino Unido apoya el nuevo concepto de jefe de división propuesto por el Administrador, pero se pregunta qué es lo que en tal caso se prevé en materia de delegación de facultades de aprobación. En cuanto a la función de evaluación, la delegación del Reino Unido no considera necesario aumentar la plantilla actual, pero desea que el Administrador no se preocupe exclusivamente por la rentabilidad y que busque también la eficacia.

55. Como otros países, el Reino Unido estima que las dependencias y servicios que dependen directamente del Administrador son demasiado numerosos, que probablemente todos no son indispensables y que algunos deberían tener únicamente carácter temporal. Aprueba los cambios introducidos en la gestión de la OSP, pero ésta no debería dispersarse demasiado: no tiene que intervenir en todas las actividades del PNUD, lo que podría suceder si éste favorece exageradamente la ejecución por los gobiernos.

56. Con respecto a la estructura administrativa superior propiamente dicha, el Administrador y el Secretario General deberán mantenerse constantemente en contacto, desde el punto de vista de la reforma del conjunto del sistema de las Naciones Unidas. No hay duda de que toda reducción del presupuesto del PNUD debería repercutir en el conjunto de su plantilla.

57. Al igual que la delegación de los Estados Unidos, la delegación del Reino Unido desea que el Administrador realice un estudio a fondo de la estructura del Programa en los países.

58. Para el Sr. El GHAOUTH (Mauritania), en el informe del Administrador no se destaca suficientemente la acción que hay que emprender prioritariamente en los países menos adelantados. En particular, el PNUD debería intensificar sus intercambios con esos países, sobre todo sobre el terreno, donde los países menos adelantados tienen poquísimos contactos con el representante residente. Estos países además tienen la impresión de que el PNUD les asigna siempre su personal menos calificado y de menor nivel. El PNUD debe dar prioridad a la erradicación de la pobreza; ahora bien, de lo expuesto sobre la nueva estructura, se desprende una tendencia a la diversificación y la proliferación de las acciones, en detrimento de una esfera en la que el PNUD sin embargo goza de una ventaja manifiesta.

59. El representante de Mauritania observa que el Comité de Acción examina los proyectos nacionales financiados con cargo a las CIP y que no están incluidos en la autoridad delegada en el representante residente. ¿Cómo pueden los países menos adelantados que carecen de medios para formular directamente sus proyectos saber que el Comité de Acción, sin embargo, los examina?

60. El plan experimental aplicado en la actualidad, particularmente en la División de Africa Occidental de la Dirección Regional de Africa, debería permitir mejorar la gestión en la sede y en los países. El Sr. El Ghaouth quisiera saber a cuántos países menos adelantados este plan concierne directamente. Por otra parte, nota con satisfacción que la División de Africa Occidental ha sido subdividida en dos secciones, una para los países costeros y otra para los países del Sahel, lo cual debería permitir racionalizar y aligerar las tareas del PNUD en la región.

61. Siendo su cometido ocuparse de la gestión y la coordinación de los proyectos, la OSP puede prestar una gran ayuda a los países menos adelantados a cuyos gobiernos no es fácil llevar a cabo su ejecución. Aunque las delegaciones de los Estados Unidos y el Reino Unido formulan observaciones poco alentadoras a este respecto, el Sr. El Ghaouth pregunta si no sería posible establecer una representación de la OSP en algunos países menos adelantados.

62. Tal como ha sido reorganizada, la Dirección de Política y Evaluación del Programa tiene una carga de trabajo considerable, por lo que debería ser objeto de nuevas medidas de racionalización. La Oficina de las Naciones Unidas para la Región Sudanosaheliana (ONURS) pasa a depender de ella, mientras que los países de la región hubieran deseado que dicha Oficina tuviese una identidad más pronunciada y más independiente y estuviera dotada

de una plantilla más numerosa, sobre todo en vista del seguimiento de la UNCTAD. La ONURS desempeñaba en particular el papel de centro de enlace para los representantes residentes de la región, papel que debería conservar.

63. El Sr. AFANASIEV (Federación de Rusia) comprueba que el Administrador ha respondido muy rápidamente a lo que le había pedido el Consejo en 1991 en su decisión 91/43, con excepción del plan de acción, que deberá someter al Consejo en 1993.

64. Satisface a la delegación de Rusia la creación de una división separada para Europa y la Comunidad de Estados Independientes, inmediatamente después de los cambios radicales que han tenido lugar en Europa oriental. Por lo demás, es buena la idea de estudiar la posibilidad de organizar en dos secciones esta nueva división y establecerla en una de las capitales de la región de referencia. El Sr. Afanasiev espera que esta idea se materialice.

65. Aunque la expansión de la OSP se justifica, la delegación de Rusia también desea recibir más información sobre las actividades que esté previsto encargarle y sobre el papel que estará llamada a desempeñar en la perspectiva de una reestructuración del sistema de las Naciones Unidas y de una reorganización del PNUD con miras a convertirlo en el órgano central de asistencia técnica del sistema.

66. El Sr. DRAPER (Administrador) destaca que atribuye un gran valor a las observaciones de las delegaciones sobre la estructura del PNUD. Con respecto al principio de la delegación de autoridad, la idea es ampliar su ámbito de aplicación. Las facultades de aprobación de los representantes residentes sin duda aumentarán, pero no sin que se hayan establecido previamente mecanismos apropiados en materia de responsabilidad y vigilancia de gestión.

67. En cuanto a la necesidad de evitar un aumento excesivo de los gastos administrativos, salvo en el caso de las evaluaciones a nivel central, el Sr. Draper precisa que el balance del año anterior, al igual que la estrategia presupuestaria prevista para 1994-1995, son prueba de los esfuerzos realizados. Sin embargo, hace hincapié en la importancia que ha adquirido el Programa: en los cinco últimos años, sus recursos aumentaron más rápido que la inflación, lo que no había sucedido durante los 15 años precedentes. Lo esencial es ejecutar los programas con la máxima eficacia, gracias a las contribuciones voluntarias aportadas por los donantes. Asimismo, cabe observar que, desde hace varios años en el PNUD no ha habido cambios en el número de puestos en las categorías D-2 y D-1, ni en el de subsecretarios generales (SSG): solamente la OSP tiene uno más, debido a la gran complejidad de esta estructura y a la amplitud de sus operaciones. La evolución del PNUD presenta a este respecto un carácter bien diferente del de otros órganos de las Naciones Unidas, donde el Secretario General procura contener el crecimiento del número de secretarios generales adjuntos. Dicho esto, el PNUD sigue colaborando estrechamente con el Secretario General y tendrá en cuenta las sugerencias de las delegaciones acerca de los cambios que se han de introducir en la estructura administrativa superior. Eso no quiere decir que el Programa, de hecho, no sea una vasta organización que administra sumas considerables en concepto de sus actividades de asistencia y necesita personal directivo seguro y suficientemente remunerado para proseguir eficazmente sus operaciones.

68. En relación con las actividades sobre el SIDA, el Sr. Draper señala que el PNUD colabora efectivamente con la OMS como con otras organizaciones, pero que no se trata sólo de un problema de salud, sino también de desarrollo.

69. El Administrador observa que muchas delegaciones han alentado las iniciativas de la OSP en favor de la ejecución por los gobiernos y la descentralización. Estos procesos se desarrollan de manera satisfactoria: gracias a las nuevas estructuras de organización, los resultados obtenidos hasta el presente han sido positivos. No obstante, debido a los nuevos criterios aplicados para la aceptación de proyectos, es de prever que el fuerte avance registrado en esta esfera tenderá a frenarse. Después de todo, la expansión de la OSP no tiene nada de negativo en sí: este organismo, del que dependen diversos sectores, es atraído por la demanda y su función, por lo tanto, es responder a ésta.

70. Con respecto a los diversos mecanismos internos instituidos, el Administrador aporta algunas aclaraciones. El Equipo de Políticas reúne una vez por semana a funcionarios de categoría superior y desempeña un papel esencial. Para las cuestiones operacionales se organiza asimismo cada semana una reunión de funcionarios de categoría intermedia, con la participación del Administrador Asociado. El conjunto forma un sistema de comunicación global que funciona eficazmente. La tarea de la Junta Administrativa, cuya creación es relativamente reciente es tomar decisiones de mayor alcance que las relativas únicamente a la programación. Por intermedio de la Oficina de Planificación y Coordinación y el Comité de Políticas y Planificación, se le someten ciertas propuestas que requieren decisiones: varias de ellas proceden de las oficinas exteriores. Estas últimas tienen representantes en este órgano, en cuya labor participan junto a todos los subsecretarios generales y los funcionarios de los demás órganos interesados, en el marco de reuniones mensuales en que se adoptan, no ya decisiones sobre tal o cual proyecto, sino orientaciones de carácter general. Este sistema, -como ha observado con razón la delegación neerlandesa- destinado a simplificar las operaciones es sumamente eficaz, sin ser particularmente complejo.

71. Dirigiéndose a las delegaciones de los Estados Unidos y Alemania, preocupadas por la falta de plan de acción o calendario, el Administrador señala que los múltiples informes preparados por consultores han aportado numerosos elementos, que él ha tenido en cuenta, por ejemplo, con respecto a la vinculación de diversos fondos a la Dirección de Política y Evaluación del Programa. Esta última ha permitido además mejorar la comunicación interna, sin que ello entrañe hipertrofia o carga excesiva, precisión que debería atenuar los temores del representante de Mauritania. Los fondos sometidos a esta dependencia son entidades separadas, administradas por personal directivo competente: tal es el caso, por ejemplo, del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), cuya acción en favor de los países menos adelantados no ha cesado. He ahí por qué el PNUD ha preferido tomar medidas pragmáticas antes que presentar un plan de acción al Consejo. Del mismo modo, le resultaría difícil fijar un calendario, pues se trata de una organización que funciona continuamente, en evolución constante. Sin embargo, es posible preparar para el próximo período de sesiones un informe sobre las oficinas exteriores, como ha solicitado la representante de los Estados Unidos. La supervisión de los equipos enviados sobre el terreno

parece satisfactoria y la colaboración con éstos ha resultado eficaz. La Oficina Central de Evaluación podría desempeñar un papel en esta esfera, como ha propuesto la delegación del Reino Unido.

72. Con respecto a los órganos que dependen del Administrador, el Sr. Draper precisa que la Oficina de Planificación y Coordinación, dependencia teóricamente separada, en realidad podría considerarse como parte integrante de la Oficina del Administrador dada la forma en que funciona. En cuanto al Programa de Asistencia al Pueblo Palestino, en virtud de su condición jurídica anterior, debe rendir cuenta al Administrador; su presencia en territorio palestino no plantea ningún problema serio y da plena satisfacción, tanto a Palestina como a Israel. También la Oficina encargada del informe sobre el Desarrollo Humano trabaja en simbiosis con el gabinete del Administrador y no es en absoluto redundante. La División de Auditoría y Examen de la gestión, por su índole, responde no ya ante la División de Finanzas, sino directamente ante el jefe de la organización. La División de Europa y la CEI, separada de la Dirección Regional de los Estados Arabes, depende asimismo del Administrador de la misma manera que cada una de las dependencias operacionales encargadas de un territorio geográfico. Dada su importancia, es normal que estén en pie de igualdad. El estatuto del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer presenta un interés particular por su esfera de actividad, la cual, también debe seguir estando separada: el Fondo ha experimentado un desarrollo espectacular, habiendo pasado su presupuesto de 6 a 13 millones de dólares en el transcurso de dos o tres años, y su gestión es sumamente rigurosa. La Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo ha sido modificada en función de la orientación general del Programa, reflejando así la importancia que se asigna a sus operaciones.

73. El PNUD se empeña en contratar un personal altamente calificado; a este respecto, varias delegaciones han felicitado al Programa tanto por sus actividades de formación como por su política de valorización de los recursos humanos, factores a los que el Administrador presta personalmente la mayor atención. A causa de la diversidad de las culturas y de la dispersión geográfica de los funcionarios, las cuestiones de personal no pueden encargarse a una oficina de administración y finanzas. Así, resulta que el PNUD dista de ser una organización pletórica en el nivel superior. Habida cuenta de la multiplicidad de los programas que ejecutar y del número de territorios que cubrir, la estructura administrativa superior parece en efecto relativamente sencilla.

74. Por lo que hace a la estrategia relativa al desarrollo humano, el PNUD procura conservar su carácter global: si bien se pueden introducir correcciones en diferentes niveles, la metodología aplicada demuestra que en última instancia quien responde es la Oficina del Administrador.

75. Compartiendo el punto de vista de la delegación del Japón, el Sr. Draper considera que el papel de la División de Política y Evaluación del Programa es traducir la política en un programa; a este respecto, la estrecha relación establecida ahora con las oficinas se demuestra eficaz. Por otra parte, no excluye la posibilidad de confiar con el tiempo a la Dirección Regional de Asia y el Pacífico una parte de las tareas de la División de Europa y la CEI,

pero, a su juicio, es lógico en esta etapa mantener esta dependencia en su estado actual, pues los países de que se trata tienen, sin excepción, problemas similares. En cuanto a la relación entre las actividades de cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) y la OSP, ya se ha presentado un informe. El PNUD se propone mantener la cuestión en examen, en concertación con el Secretario General Adjunto de Desarrollo Económico y Social y el Secretario General, pero espera que la Asamblea General se pronuncie sobre el tema.

76. El Administrador toma nota de la satisfacción que ha manifestado la delegación de Italia por la flexibilidad con que el PNUD ha sabido tener en cuenta las opiniones expresadas sobre la idea de un grupo de estrategias centralizado y el concepto de gerente de división. Reforzando las tareas de los jefes de división, al enviarlos sobre el terreno para que cooperen con los responsables de las oficinas exteriores y los representantes residentes, se ha podido obtener resultados apreciables que no repercuten en el presupuesto; es de esperar que tal experiencia se extienda a otras regiones. La cuestión de la responsabilidad sigue siendo un elemento primordial y los jefes de división tienen a este respecto un papel importante, al intervenir en mayor medida para evaluar la acción de los representantes residentes y comunicarles las propuestas de los gobiernos interesados. Este sistema, a la vez que mejora la comunicación, es prueba del interés que suscita la descentralización. Así pues, debería ser posible conferir a los representantes residentes la facultad de aprobar montos de un millón, y hasta de 5 millones de dólares, como han sugerido ciertas delegaciones.

77. El Sr. Draper asegura a la representante de los Estados Unidos que el PNUD no tiene la intención de descuidar las funciones de evaluación. Subraya además, dirigiéndose a la delegación del Reino Unido, que las modalidades de elaboración de la estrategia, aun repartidas entre varias dependencias, dan buenos resultados. Respondiendo al representante de Mauritania, recuerda lo que ya indicara en su declaración preliminar durante el debate a alto nivel: el PNUD seguirá asignando prioridad a los países menos desarrollados dedicándoles el 55% de sus recursos. Los países africanos que participan en el plan experimental son los siguientes: Benin, Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea, Liberia, Nigeria y Sierra Leona. Por último, la supresión del puesto de director general de desarrollo y cooperación económica internacional no debería tener repercusiones sobre las atribuciones de los coordinadores residentes: éstos son nombrados por el Secretario General a propuesta del Administrador y, en la mayoría de los casos, son representantes residentes. Los países en desarrollo de ninguna forma están marginados en este proceso y el Secretario General Adjunto de Desarrollo Económico y Social asume las funciones que se le han conferido en la materia, es decir, examina los informes de los coordinadores residentes.

DECLARACION DEL SECRETARIO GENERAL DE LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO

78. El Sr. STRONG (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo) observa que la preparación de la Cumbre para la Tierra pese a lo ardua que ha sido, ha representado un proceso sumamente constructivo. Desde luego, como sucede

con frecuencia, los medios informativos no han dejado de hacer hincapié en las divergencias que sigue habiendo y es verdad que aún quedan por resolver problemas nada desdeñables. Sin embargo, no es menos importante poner de manifiesto el trabajo considerable que se ha realizado. Ahora bien, más del 95% de las propuestas formuladas por el Comité Preparatorio han encontrado un consenso ad referendum, lo que es muy alentador. Además, habiendo participado en una serie de reuniones internacionales de alto nivel desde el último período de sesiones del Comité Preparatorio, el Sr. Strong estima en más de 130 el número de jefes de Estado y de gobierno que estarán presentes en la Conferencia: será, pues, la reunión en la cumbre más importante de la historia. Asimismo, es cierto que tal nivel de participación no entrañará forzosamente resultados duraderos. El éxito de la Conferencia dependerá en gran parte de la medida en que los gobiernos aprueben las propuestas del Comité Preparatorio. A este respecto, muchos elementos hacen pensar que las divergencias de opiniones podrán superarse. Del mismo modo, los representantes de los principales países industrializados parecen dispuestos a asumir compromisos de principio o de carácter más específico en materia de aportaciones financieras. En último lugar, por lo que se refiere a la aplicación de los resultados de la Conferencia y del Programa 21, cabe esperar que los países en desarrollo tengan acceso a los nuevos recursos y las técnicas necesarias para emprender plenamente una revitalización duradera de su economía participando en el establecimiento de una sociedad planetaria viable.

79. En cuanto al futuro, la Conferencia de Río no será verdaderamente fructífera si los países no aplican las decisiones adoptadas y si los organismos de las Naciones Unidas, al igual que los demás participantes, no cumplen el papel que les incumbe en la materia. El Sr. Strong subraya cuánto ha podido apreciar, en los últimos dos años y medio, la colaboración del PNUD. Rinde homenaje en particular a los funcionarios de las oficinas exteriores y a los representantes residentes, eslabón esencial para el seguimiento de la Conferencia a nivel de los países, y expresa la esperanza de que su papel se fortalezca. Los informes nacionales, para los cuales su contribución demostró ser muy valiosa, no sólo han sido elementos importantes en la preparación de la Conferencia, sino que también brindan una base indispensable para integrar las decisiones en los programas y proyectos por países. El equipo que está en el Brasil, alma de los preparativos en el plano local, ha realizado un trabajo considerable. Esta forma de colaboración deberá mantenerse después de la Cumbre, y los acuerdos institucionales que establezca la Asamblea General por recomendación de la Conferencia revestirán una importancia crucial para llegar a resultados concretos y duraderos.

80. Para el PNUD, la sección más importante del Programa 21 es el capítulo 37, relativo a los mecanismos nacionales y a la cooperación internacional para el aumento de la capacidad. El Programa ejerce ya un papel rector en esta esfera, pero nadie ignora que el esfuerzo realizado por el conjunto de los donantes bilaterales y multilaterales está aún claramente por debajo de las necesidades reales. El capítulo 37 representa un consenso internacional tendente a poner remedio a esta situación de la manera siguiente: elaboración por los países en desarrollo de estrategias de aumento de la capacidad a largo plazo, con la ayuda del PNUD y las organizaciones de cooperación regionales; presentación de solicitudes de asistencia sectorial

en el marco de esas estrategias; evaluación del proceso de cooperación técnica por los donantes y los beneficiarios, bajo la égida de las Naciones Unidas y en concertación con todas las partes interesadas; necesidad, para los países en desarrollo, de asegurar una gestión eficaz y una mejor coordinación; mejoramiento de las relaciones del sistema de las Naciones Unidas con todos sus colaboradores, particularmente los países en desarrollo, con el fin de apoyar las actividades de aumento de la capacidad; por último, establecimiento de nuevos procesos de evaluación en el plano regional, incluso por medio de participantes similares en los países vecinos. A este respecto, la orientación hacia los sistemas de cooperación regionales debe acelerarse con miras a aplicar las decisiones que se adopten en Río de Janeiro. Las 175 naciones que han participado en el proceso preparatorio de la Conferencia desean mejoras reales en las modalidades de cooperación.

81. El Sr. Strong celebra en este contexto la propuesta presentada al Consejo que consiste en ampliar el ámbito de actividad del PNUD en las esferas del medio ambiente y el desarrollo sostenible, y prestar una ayuda mayor, no sólo sobre el terreno, sino también a nivel de las nuevas dependencias creadas en la sede por el Administrador. El Sr. Strong invita a los miembros del Consejo a que tengan plenamente en cuenta las profundas repercusiones que el Programa 21 tendrá sobre el PNUD y su futuro cometido.

82. Con respecto a las instituciones, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) es un elemento capital de la cooperación entre las instituciones de Bretton Woods y otros organismos del sistema de las Naciones Unidas. Cabe esperar que se refuerce el papel asignado al PNUD y al PNUMA y que el PNUD se convierta en uno de los principales conductos que permitan encauzar los nuevos recursos necesarios para la cooperación técnica y el fortalecimiento de la capacidad.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.